

Miopía sobre el desarrollo humano

Hernando Bermúdez Gómez

Colombia ocupó el puesto 83 (sobre 193) dentro del cálculo de [desarrollo humano de 2023](#), al obtener 0,788. En el [informe 2024 sobre Colombia](#) se lee: “*Al analizar detalladamente los resultados del IDH desagregados a nivel departamental se observa que solo 12 departamentos registraron avances en las tres dimensiones, mientras que 17 departamentos lograron avances en dos dimensiones y 4 departamentos no mostraron avances en ninguna dimensión (cuadro 1.2). Estos resultados evidencian las desigualdades territoriales que existen en el país en términos de desarrollo humano, y la alta heterogeneidad de los avances registrados por cada departamento en cada una de las dimensiones que componen el IDH.*” Al final de este informe se concluyó: “*En Colombia el desarrollo humano sostenible es una cuestión compleja que reviste una gran relevancia y abarca diversas dimensiones que se relacionan entre sí y tienen un impacto directo en la calidad de vida de las personas. En ese contexto las fracturas territoriales emergen como una preocupación central, pues evidencian desigualdades significativas entre las diferentes regiones del país en términos de oportunidades y acceso a los servicios básicos. Las diferencias entre los indicadores territoriales no solo reflejan desigualdades socioeconómicas, sino que también revelan la falta de equidad en el camino hacia el desarrollo humano, lo que afecta la libertad y la capacidad de las personas para elegir y trazar sus trayectorias de vida. — La capacidad institucional juega un rol determinante en la promoción del desarrollo humano sostenible en Colombia. Es esencial para garantizar la eficiencia en la provisión de servicios públicos, la implementación de políticas inclusivas y la protección de los derechos fundamentales de la población. Sin embargo, la falta de adecuadas capacidades en algunas instituciones territoriales obstaculiza este proceso y genera desafíos adicionales que dificultan el logro de un desarrollo humano equitativo y sostenible a nivel nacional. Esa falta de capacidades incide en las posibilidades de lograr que en Colombia las inversiones públicas y privadas se plasmen en una ampliación tangible de las oportunidades y las capacidades de las personas. Así, uno de los grandes desafíos del país es aumentar la productividad humana y hacer un mejor uso de los recursos disponibles a fin de promover el desarrollo humano sostenible en todos los territorios del país. — Además, el vínculo estrecho entre el desarrollo humano sostenible y el medio ambiente resalta la importancia de adoptar prácticas sostenibles que preserven los recursos naturales y mejoren la calidad de vida de la población colombiana. Por otro lado, el impacto del conflicto armado en algunas regiones ha exacerbado las fracturas territoriales y ha limitado las oportunidades de progreso, lo que señala la necesidad de abordar estas problemáticas de manera integral y colaborativa, con la participación de todos los actores involucrados. — Los desafíos económicos también representan un factor determinante de la configuración del desarrollo humano sostenible*

en Colombia. Las desigualdades económicas entre las distintas regiones del país plantean obstáculos significativos para lograr una distribución equitativa de los recursos y las oportunidades. Para reducir las desigualdades se requiere la implementación de políticas públicas que fomenten la inclusión y la equidad en el acceso al empleo, la educación, la salud y otros servicios básicos necesarios para garantizar el bienestar de toda la población. En este sentido, es fundamental trabajar de manera coordinada y estratégica para superar los retos y avanzar hacia el logro de un desarrollo humano más equitativo y sostenible en Colombia.” Definitivamente la visión nos llega hasta donde alcanza el largo de nuestro brazo. Es decir que a veces solo vemos la manzana donde vivimos. Muchos contadores colombianos viven en microcosmos. Todo lo piensan dentro de esa pequeñez. Mientras tanto, como se dice en el informe mencionado, el país está fracturado. Esto es producto de los hogares, de las escuelas y colegios y de las instituciones de educación superior. Al llegar al mundo del trabajo usamos los mismos anteojos. Por eso muchos discursos son errados, como lo son los discursos de los miopes. Las instituciones de educación deben tener desde microscopios hasta telescopios. Y deben procurar que los estudiantes aprendan a usarlo experimentando el gusto de satisfacer la ignorancia. Volvemos a referirnos al servicio patrio que se demanda de la contaduría.

Bogotá, septiembre 13 de 2026.